

# Un hogar de paz y felicidad 144

## La felicidad de traer vida

### La fertilidad

El embarazo y el dar a luz juegan un importante rol en la vida de las mujeres.

Desde el momento en que una mujer se casa hasta su primera experiencia de dar a luz, la mayoría de las mujeres miran hacia delante, hacia el momento en que se convertirán en una nueva madre, y pasan una buena parte del tiempo anticipándose a ese momento tan especial de sus vidas.

Como consecuencia natural, cualquier demora en quedar embarazada le causa mucha preocupación y angustia a la nueva esposa. Incluso después que ya ha dado a luz por primera vez, a menudo se pregunta cuándo volverá a embarazarse otra vez. Y si por cualquier razón la demora se prolonga por un largo tiempo -más de lo que ella esperaba— entonces comienza a preocuparse realmente por la situación.

Una mujer que tiene dificultades para quedar embarazada desde su casamiento, a menudo siente gran preocupación, tensión y tristeza. Cada hora y cada minuto el pensamiento “¿cuándo será mi turno?” está en su mente.

Por lo tanto, es imperativo que cada mujer sepa cómo prepararse apropiadamente para que el tema de la fertilidad no le cause un profundo estrés, molestia o preocupación.

Antes que nada - ¡cree en ti misma!

Poco después del día de la boda ya comienza la presión de los recién casados. La nueva esposa se pregunta: “¿Quedaré embarazada pronto?”. Luego, cada mes, cuando se acerca la fecha de su menstruación se pregunta: “¿Tendré un retraso este mes o no? Si ha pasado ya un largo tiempo y no ha quedado embarazada, comienza a entrar en pánico. “¿Tal vez algo está mal conmigo? ¿Tal vez no puedo tener hijos?”. Estos temores no le ayudan. ¡A menudo estas mismas preocupaciones impiden el embarazo!

El poder espiritual que habilita a una mujer a dar a luz es la fe en sí misma. Ella debe creer que está capacitada para traer hijos al mundo. Sólo entonces se transforma en un receptáculo que puede engendrar hijos y es capaz de quedar embarazada.

El primer hijo le da a la madre la gran fe en sí misma que está capacitada para dar a luz, y así él de hecho “abre el camino” para que otros niños nazcan. Una vez que la mujer tiene ese pleno conocimiento, las preocupaciones desaparecen, la puerta se abre y ella sabe que puede ser madre otra vez.

Sin embargo, hasta que la mujer no tiene su segundo hijo, su fe en sí misma no está completamente consolidada. ¿Tal vez fue sólo una única vez? ¿Quizá fue capacitada para tener un solo hijo y no más?

Si por alguna razón, ha pasado mucho tiempo sin ningún resultado, las dudas, los temores y las inseguridades vuelven otra vez. ¿Cómo podrá sacar fuerza para creer en sí misma después de haber sido decepcionada continuamente, un mes tras otro?

La respuesta es tan hermosa como simple: ¡Para que una mujer mantenga fe en sí misma, necesita tener fe en el Creador! Si la confianza en sí misma no va más allá de la creencia que todo depende de sus propias habilidades y capacidad, entonces ella tiene razón en estar nerviosa. Pero, si tiene la confianza sólida como una roca en que su capacidad de embarazarse viene de su (fe) en el Todopoderoso, este tipo de fe elimina toda duda y preocupaciones de su mente. Ella sabe que no es ella la fuerza motriz detrás del potencial embarazo, es el Creador.

Revisemos el correcto pensamiento de una mujer que cree en sí misma:

Primero, ella cree en el creador. Esto significa que tiene completa fe en que El todo lo puede y que él es la única Fuerza que hace que todo suceda en este mundo.

En consecuencia, el Creador es el único que decide quién tendrá hijos y cuándo. El tiene el poder para manipular cualquier estado de la naturaleza y hacer que una mujer quede embarazada en un abrir y cerrar de ojos. Cuando la mujer tiene (fe), en el Creador, cree más allá de toda duda que puede tener hijos. En hebreo, la palabra Emuná (fe) tiene el mismo valor numérico que la palabra “baním”, hijos. Esta es otra demostración de la poderosa relación que hay entre tener fe y ser bendecidos con hijos. Por medio de la (fe), la mujer se conecta a la fuente de toda bendición, y es precisamente a causa de esto que se capacita para tener hijos.

El creador es el que da la vida, él es el que controla cada nacimiento y cada muerte y como el creador ha decidido así se hace.